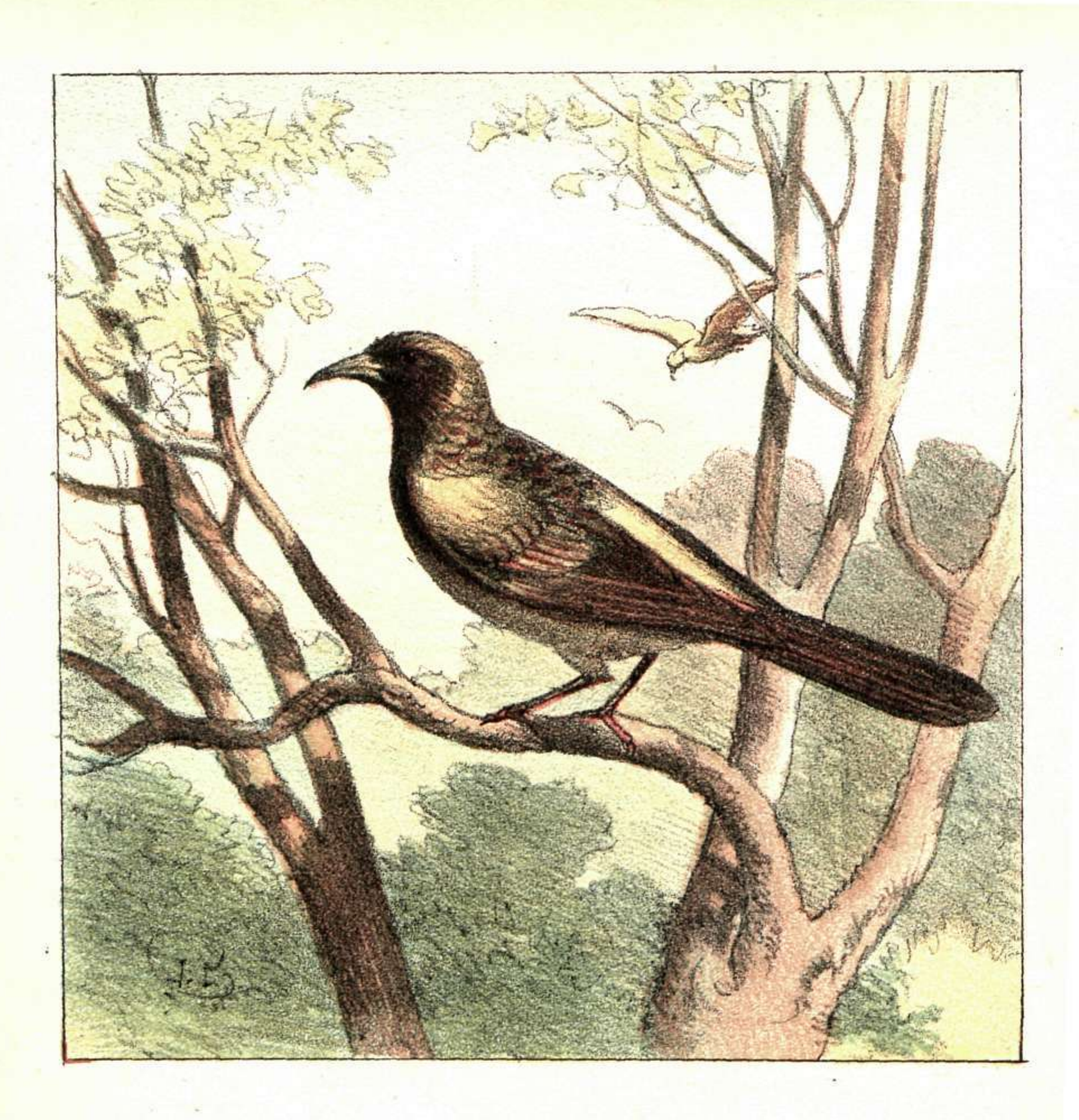


Un observatorio.



El mayito.

LOS JARRONES DEL DAIMIO

CUENTO JAPONÉS

Un daimio había mandado hacer veinte magníficos jarrones de porcelana, que verdaderamente eran cosa admirable por sus bellas formas y riquísimos dibujos. El daimio pasaba la mayor parte del día contemplándolos.

Cierto día, un criado tuvo la desgracia, por un descuido irremediable, de romper uno de los jarrones. El daimio, apenas se enteró de este accidente, montó en cólera y condenó á muerte al criado.

Cundió la noticia por la ciudad, y en breve se presentó un hombre ante el daimio diciendo que poseía un precioso remedio para componer la porcelana rota, de tal manera que ni se conocía la menor señal de la juntura, ni podía sospecharse nunca que la pieza hubiera sufrido el menor desperfecto.

—¿Y te atreverías á componer el jarrón roto?

—Me atrevo, señor; pero es preciso que vea antes todos los demás jarrones juntos.

Lleváronle á la habitación donde con tanto cuidado conservaban aquellos preciosos objetos, que estaban cubiertos con riquísima tela de seda.

Cogió el hombre la punta del bordado tapiz sobre cual se ostentaban los diez y nueve jarrones, y dando violenta sacudida los tiró todos al suelo, donde se hicieron mil pedazos.

—Estas miserables piezas de barro hubieran podido costar la vida á diez y nueve personas—dijo;—tomad la mía ¡oh señor! y baste ella á aplacar vuestro enojo.

El daimio comprendió la lección y concedió su perdón á todos.

V.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE SEPTIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 26.

Los amigos del campo.



Puesto de feria.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE SEPTIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 27.

Aficiones ecuestres.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 29.



Un banquete.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 28.

Un contratiempo.



Al cuidado de la casa.



Carreras de Otoño.—Caballo inglés.



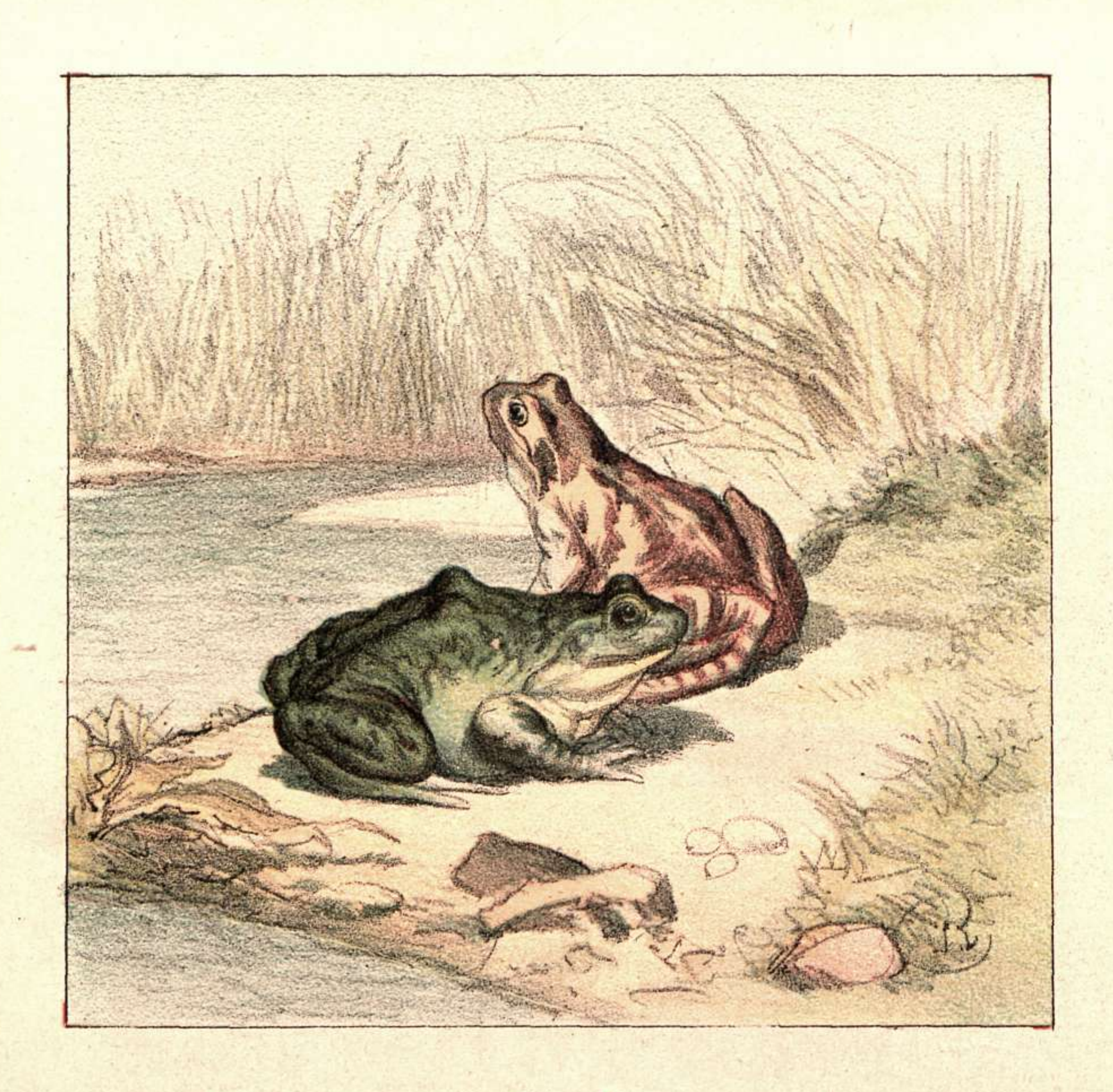
ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 30.

¡ Firmes !



Desfile de locipedistas.

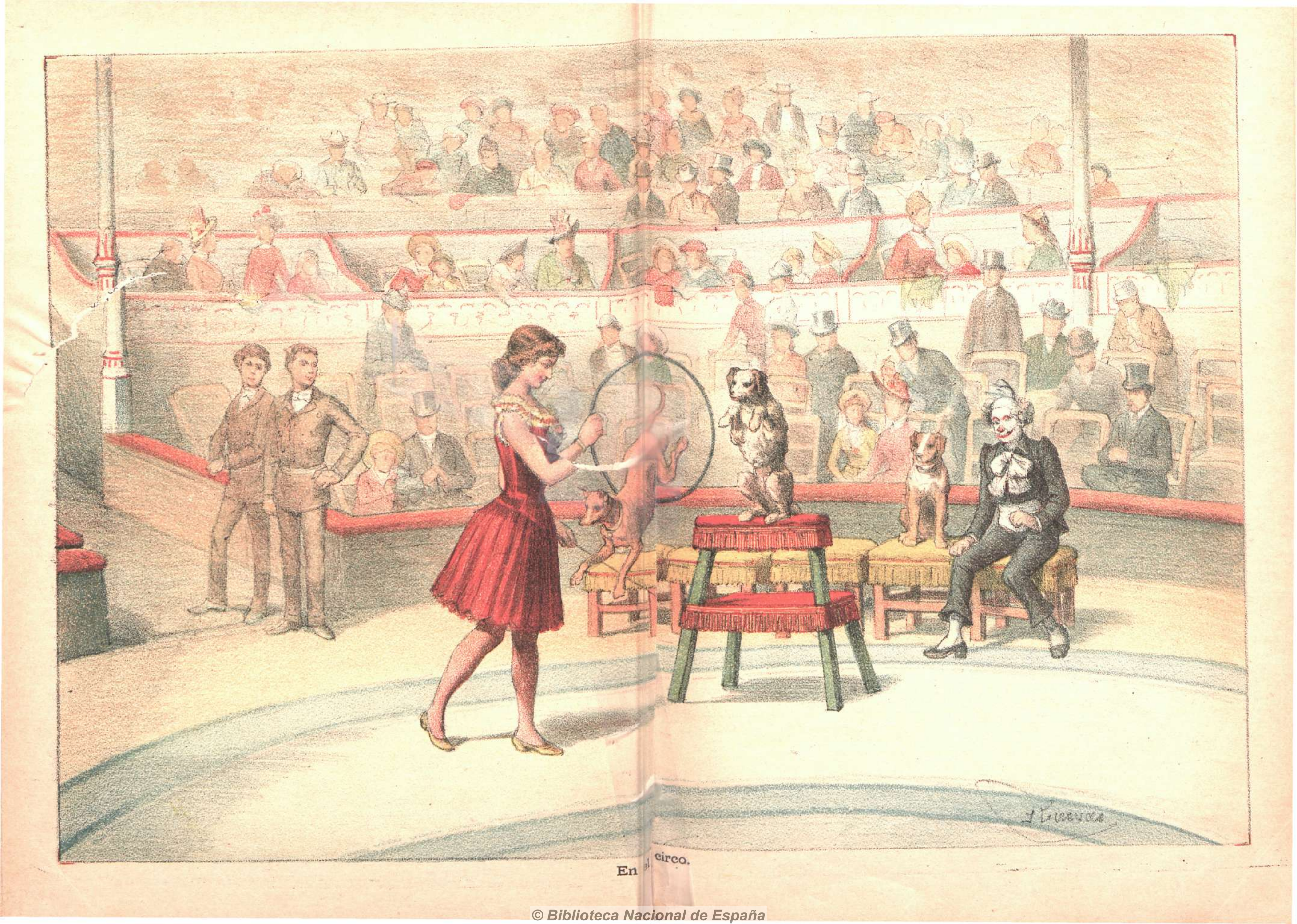


Ranas.

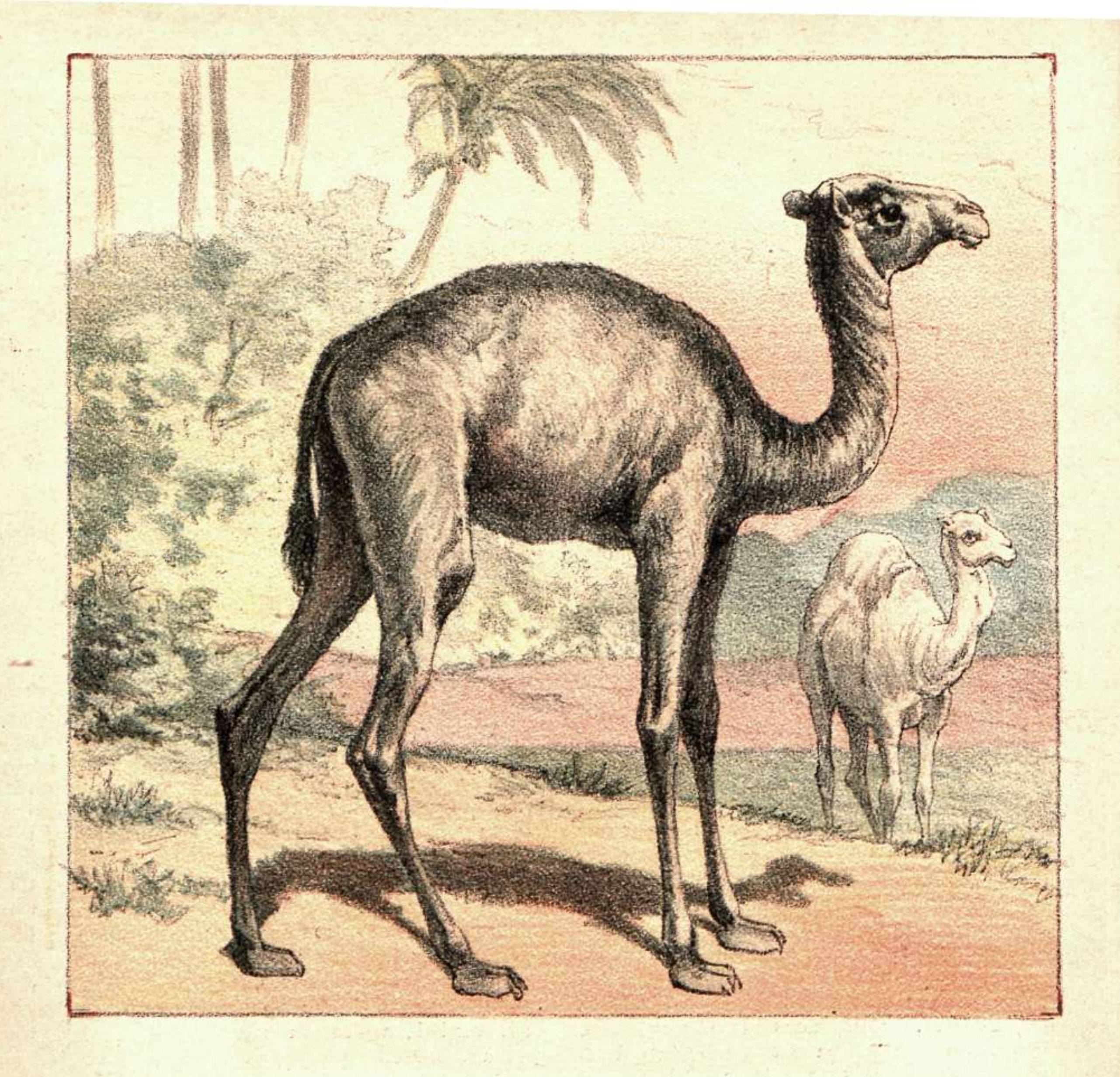
FRAGMENTO

Cuando está el cielo teñido
de violeta, ópalo y grana
nos anuncia la mañana
un concierto en cada nido:
Un dosel de nubes rojas
se extiende por el espacio;
cada nido es un palacio
oculto entre verdes hojas.
La tierna y alada grey
que amor cantando reclama,
desde la pintada rama
saluda al sol como á un rey.
No hay en el mundo esplendores
como los del nuevo día,
porque la aurora es la orgía
de las aves y las flores.
Mas pasa la claridad,
el ave tiembla cobarde,
y las sombras de la tarde
desatan la tempestad.
Retumba el rayo imponente,
roto el árbol cruje herido,
y ya no busquéis el nido
á la mañana siguiente.
Que al despuntar en el cielo
el nuevo sol esperado,
lo hallaréis despedazado
sobre del húmedo suelo.

Juan de Dios Peza.



En el circo.



Dromedario.

SENTENCIAS MORALES

«La prudencia es la llave del templo de la felicidad.»

«Nunca obres sin pensar antes en lo que vas á hacer, ni des un paso sin reconocer primero el camino que piensas andar.»

«Se llega más pronto al objeto deseado andando despacio, con paso seguro, que corriendo y tropezando á cada instante.»

«La modestia es la flor que brota del verdadero mérito; los perfumes que ella exhala, atraen la simpatía de todos los que la contemplan.

«Debe inspirar más compasión el pobre de virtudes que el pobre de dinero.»

«La hermosura del cuerpo se marchita muy pronto; la del alma cada día está más lozana y fragante.»

«El mérito de una alma pura es como la llama: siempre sube hacia el cielo.»

«La discreción es la más esencial cualidad de la mujer.»



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE NOVIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 32.

Música de circo.



La gallina ciega.



Mirlos.

CUENTOS

En la clase de historia natural.

El profesor:

—Los animales desprovistos de patas y que se arrastran por el suelo en vez de andar son los llamados reptiles. ¿Alguno de ustedes podrá citar un ejemplo de reptil?

Fernandito, que es un muchacho muy listo:

—Un gusano.

—Muy bien. Vamos á ver: ¿quién pone otro ejemplo?

Largo silencio. Por último, Rafaelito se levanta decidido:

—Otro gusano.

***

Pepito está muy fuerte en aritmética.

—Vamos á ver—le dice su abuelo,—¿sabes las cuatro reglas de cuentas?

—Sí, señor; perfectamente.

—Escucha, desde el lunes te voy á dar todos los días diez céntimos: ¿cuánto tendrás el domingo?

Pepito reflexionó un momento:

—Nada.

—¡Muchacho!

—No tendré nada porque me los habré gastado.

***

El maestro al discípulo:

—¡Torpe! A la edad de Ud. sabía yo perfectamente todo eso.

—¡Claro! Como que tendría Ud. buenos maestros...

***

En la mesa.

—¡Mamá! ¿Para quién es esa manzanota del dulcero?

—Tómala.

El niño, mirando la fruta en su plato:

—¡Qué pequeñita es la manzanota!



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 33.

La muñeca en peligro.



Buenos amigos.